



Società del Sacro Cuore Casa Generalizia

Prot. N° 24/159

18 de noviembre 2024

Para todas las RSCJ

Asunto: Fin de nuestra presencia en Haití

Queridas hermanas:

Hoy, fiesta de Filipina, quiero compartir con ustedes una triste noticia.

Como recordarán, les hemos estado compartiendo el discernimiento que hemos ido haciendo sobre nuestra presencia en Haití. En junio de 2023 les compartimos nuestro el discernimiento que hicimos en Santo Domingo junto con las hermanas de Haití y la provincial de las Antillas. En aquel momento, tomamos la decisión de permanecer en Haití, en un lugar más seguro desde donde la comunidad pudiera hacer un seguimiento a distancia de la clínica y la escuela de Fe y Alegría. También comentamos que la situación inestable del país requería un continuo discernimiento para escuchar lo que el Espíritu y la Vida nos iban diciendo.

En este último año y medio hemos continuado este discernimiento. Hemos escuchado cómo ha ido hablando la vida desde la situación en Haití. En septiembre de 2023, compartimos con ustedes que el pueblo de Balan fue tomado por pandillas y que tanto la clínica como la escuela fueron saqueadas en noviembre. Nuestras hermanas fueron advertidas del peligro y se trasladaron a Anse-à-Pitres, un lugar más seguro dentro de Haití, pero cerca de la frontera con Santo Domingo. En 2024 la situación se volvió cada vez más tensa. Nuestras hermanas escribieron: *"Realmente la vida en Haití es siempre incierta y muy volátil. Pero en marzo, con el tiroteo de algunos aviones en el aeropuerto y la salida de presos, que afectó también a la penitenciaría de Jacmel (a 8 horas de Anse-à-Pitres), nos obligó, junto con toda la gente, a estar más atentas a las noticias. Además, empezaron a circular noticias de que el presidente de la República Dominicana iba a cerrar las fronteras con Haití. Ya habíamos sufrido el cierre de esas fronteras durante unos meses, pero en ese momento se sospechaba que iba a ser por más tiempo"*.

El 13 de marzo de 2024, nuestras hermanas de Haití, junto con Soco Rubio, la provincial de las Antillas, decidieron que lo mejor era dejar Haití. El discernimiento con ellas y dos de nosotras del Consejo General continuó a distancia, cada una desde su país, durante varios meses.



Società del Sacro Cuore

Casa Generalizia

Con dolor y tristeza vemos que ha llegado el momento de concluir el largo proceso de discernimiento que hemos emprendido juntas. Es evidente que la situación en Haití sigue siendo muy difícil, violenta y de alto riesgo para la vida del pueblo y de nuestras hermanas. El equipo provincial de las Antillas, junto con las provinciales de la Nueva Provincia de ANAM, recomendó al Consejo General que nuestra presencia en Haití se interrumpiera por el momento. El Consejo General escuchó su recomendación y estuvo de acuerdo con ella. Por lo tanto, con gran pesar y tristeza en mi corazón les informo que yo, con el consentimiento de mi consejo, he decidido concluir nuestra presencia como Sociedad del Sagrado Corazón en Haití.

Cerrar este proyecto no significa que la Sociedad no vuelva a tener un proyecto en Haití, pero si decidiera hacerlo sería una nueva decisión a discernir, respondiendo de una nueva manera a la realidad de Haití en ese momento. Mientras tanto, espero que todas podamos apoyar al pueblo haitiano en cualquier país en el que estemos viviendo y sirviendo, de la manera que podamos.

Termino esta carta con el corazón agradecido por el regalo que ha sido para la Sociedad poder servir al pueblo haitiano y vivir insertas en su realidad durante estos 24 años e incluso antes de que fuera un proyecto de la Sociedad. Estamos profundamente agradecidas por todas las RSCJ que han dado su vida en Haití y por los compañeros laicos con los que hemos trabajado a lo largo de estos años. Estamos seguras de que cada una de nosotras seguirá teniendo al pueblo haitiano en sus oraciones y que el Señor nos mostrará sus caminos para ser solidarias con ellos.

Con mi cariño y mis oraciones,

Barbara Dawson rscj
Superiora general